LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Sábado 31 de Enero de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2153

GRAN MITIN INTERNACIONAL

Contra las leyes de represión y por la libertad de presos

El Domingo 1º. de Febrero

Punto de concentración: Plaza Constitución, a las 3 p.m.

La manifestación marchará por la calle Salta hasta Méjico y por ésta hasta Paseo Colón.

Oradores: Gregorio Accorinti, Bautista V. Mansilla, Salvadora Medina Onrubia, Julio R. Barcos, Roque Zumiza y otros.

Puntos de reunión: Montes de Oca 1672 y Humberto I 2200, a las 2 y 30 p. m.

Nuevas dentelladas a Serú

MORDIDO EN LA CARLANCA

Por un acto tan sencillo como un simple enjuagatorio, los hombres—ciertos hombres, muy católicos y muy devotos sin duda — han encontrado el medio de cometer las más grandes maldades, las injusticias más irritantes, sin que al parecer sus conciencias se interesen. La «trouvaille» la hizo Pilatos, aquel caballero español, procurador de Judea, que en el acto material de lavarse las manos encontró el medio de descargar de su conciencia la muerte del Cristo: mis conocimientos, al menos, no la hallan más allá!... Y la «trouvaille»—tan sencilla y tan fácil, que permite conservar una conciencia pulcra con los mayores crímenes sobre el alma—no ha dejado de ser utilizada desde entonces aquí, por los hombres modernos; y no por los ateos, sino por los devotos y creyentes, por los que ejercitan la policía de las conciencias: por los jueces, en una palabra... Aquel Pilatos procurador de la Judea, era un hombre débil, atormentado por el gobierno de un pueblo que no comprendía; que había querido construir un acueducto y había provocado un motín; que había acabado por entregarse desorientado a hacer lo que los partidos querían de él, sin comprender ni jota en todo ello;—y su «trouvaille» era una concesión resignada al «dejad hacer, dejad pasar», de los hombres que ya no luchan, que aceptan el mal como una fatalidad necesaria y que no entienden, y que proscriben de sus conciencias, como una cosa revolucionaria que les dá miedo, pues creen que sólo les acarreará sinsabores, la idea del bien... Tal el sentido de la «trouvaille» en su autor; tal el sentido en que se la ha utilizado siempre! El «dejad hacer, dejad pasar»; el desentendimiento de las cosas que no se comprenden o de la idea del bien que protesta, cubriéndose de ceniza, en el fondo de la conciencia, y, que se desecha por peligrosa, por conspiradora, por revolucionaria; la táctica inclinación ante el mal del mundo preponderante: he ahí lo que determina los lavatorios de tantos hombres tímidos, que son criminales o se hacen cómplices del crimen por debilidad, y cuya conciencia protesta en el fondo. Como el capitán contado en verso magnífico por Crosby, a la sencilla pregunta: «¿En qué piensas, capitán?», responden sobresaltados, para apaciguar una conciencia que despierta: «¡Yo no pienso, YO OBEDEZCO!!» Esto es también una manera de lavarse las manos...

Hay quienes se lavan las manos, pobrecitos, hasta hacerse sangre... Son aquellos cuya conciencia tiene todavía algún imperio y lloran se mesan los cabellos, no pueden conformarse con el lavatorio común. ¡Infelices!, pues su conciencia está dividida... De vez en cuando nos es dado presenciar el retorcimiento de dolor con que algunos jueces nuevos, algunos fiscales, llegan al «dejad hacer, dejad pasar», contra las protestas de una conciencia que se rebela. Hay piezas de éstas, y son las más apreciadas para el espíritu masoquista del pueblo, en que se ve a la conciencia pataleando, tumbada brutalmente de un puñetazo al borde del precipicio revolucionario... ¡Dios mío!, el bien es bueno; pero la revolución es una condición tan dura para realizarlo!...

Cierran los ojos al mal que hacen, a la sangre que derraman, aunque ésta les sigue persiguiendo a través de los párpados, y se lavan furiosamente las manos: «¡¡Como hombre absuelvo, pero como juez tengo que condenar!!»... Hombre de Dios—se te puede llamar así, puesto que crees en Dios—; ¿y sigues siendo juez, después? Y dime: si no hay unidad absoluta entre tu conciencia y la exterioridad de la ley; si ante todo el mundo te presentas (y sobre todo ante el reo, que será tu juez si has juzgado con precipitación o con maldad, con falta de respeto o con imperdonable desprecio por la persona humana) como un pobre ser agitado por sentimientos contrarios, atraído por polos opuestos—el de tu conciencia, que se niega a realizar el mal y, el de tu siniestra obligación, que te impone realizarlo—; si en tí, en tí mismo, no logras establecer unidad, tienes que derribar precipitadamente a puñetazos uno de los polos, precisamente el tuyo, el de tu conciencia, por el que acaso has imaginado ir al cielo o pasar una vida tranquila sin remordimientos: ¿cómo permites que tu sentencia se ejecute; cómo antes de llegar a esos extremos de vileza—que tú sabes que es vileza, que tú conciencia sabe—no dejas de ser juez para ser hombre?... Ah! inútil es hablarles de deber a estos hombres que ya se han lavado una vez las manos y han apaciguado, o han hecho callar momentáneamente a su conciencia, pues su debilidad es incurable para resistir al «dejad hacer, dejad pasar» e imponer la conciencia propia. Si acaso su conciencia, con su fría cabecita de áspid o de llama, despertara a la voz del deber, como a una trompeta apocalíptica, volverían a tumbarla de un puñetazo en el fango que le han dado por lecho... Son una categoría de criminales para los que el determinismo encontraría la irresponsabilidad. Irresponsables son, sin duda, pero ¡cuán desgraciados, cuán dignos de lástima! ¡Qué abismo de desorientación, de extravío, perdidos por pantanos y cañaverales poblados de reptiles de ojos saltones, llameantes como áscuas, en las sentencias más detonantes, que suenan como campanadas en los oídos descuidados! Detrás de ellas, ninguna unidad; pedazos rotos de la conciencia que se refacciona cada vez y siempre de diferente manera, en la que inútilmente se buscaría la fisonomía reconocible... He ahí que todas estas gentes no son la «unidad» de la conciencia, sino su disolución en orgías indescribibles; y no obstante tienen los mosaicos que llega a formar con los pedazos arrancados la ventolera, por formas de «unidad» que hacen «jurisprudencia»... Tanto valdría hacerla de la colocación caprichosa de las hojas caídas en un jardín, pues no preside mayor seguridad. Esta es toda la coordinación que tienen, en muchos casos, cosas que han sentado «jurisprudencias» y que al análisis revelan un estado anormal, trasposiciones inexplicables, de la conciencia.

Pero, salgamos de estas honduras; no se puede penetrar en el interior de los jueces sin encontrar cosas que asustan. Los enigmas vivos, que son ciertas inopinadas actitudes suyas, es mejor dejarlos en enigmas, no tratar de descifrarlos. Volvamos a lo exterior, al vulgar lavatorio de manos, que para los jueces de ahora se ha convertido en simple gargarismo con que, con las palabras: «conciencia», «me lavo las manos», pronunciadas por fórmula y sin condición, se limpian la garganta para hablar fuerte, y, claro de lo que por inclinación se sienten dispuestos a hacer, sin enjuagatorio ninguno. Estos son otra clase de criminales inveterados, en que la conciencia ni murmura, y que hacen su ablución por exterioridad social, no por exigencia espiritual.

Como se vé, la gama es numerosa y hay de todos los colores, y no son raras las confusiones y las mezclas. Estos tienen más «unidad» porque no tienen conciencia: son absolutamente exteriores; para ellos las piedras sillares son los mosaicos de la «jurisprudencia», cuyo interior les parece ocioso penetrar. Su tarea les es relativamente fácil; el mosaico sale de sus manos de toda forma y color y en él imprimen atolondradamente su capricho del momento. Para ellos se ha hecho la exterioridad de la ley con una fuerza absoluta. Pero, por propensión a los mosaicos floridos, no se alienen solo a la exterioridad de la ley—cosa que ven muy prosaica—sino que apelan a la inducción intuitiva—esto es, «gratuita»—para crear tipos de criminales bizarros. Reconoceréis, sin duda, a Serú en esta pintura. Y al rabo, en el instrumento que maneja mejor, como un viejo mastín legañoso y sifilítico. Gargarizador de los repulgos de conciencia, lava la cara a la ley con sus tipos bizarros de criminales, producto de su inducción intuitiva. Su lavatorio es infinitamente más perverso que el de Pilatos, pues no tiene por objeto apaciguar su conciencia, sino justificar el «dejad hacer, dejad pasar» mismo, pintando al bien rebelde y revolucionario, con facciones repugnantes de criminal. Este es el progreso de la clásica «trouvaille» en una conciencia moderna y cristiana. ¿Puedo sentir lástima, verdad, en vez de ira? ¿No es un caso realmente patológico que el señor Serú, después de haber creado su resplandeciente figura de criminal, por medio de suposiciones gratuitas, no se sienta siquiera afectado, haya creído que cumplía un deber de cristiano y de patriota? ¿Qué valor de acción consciente tiene ésto, para sentir irritación, sentir ira?... ¡Compasión deben darnos! Si se pusiera a reflexionar, se convencerían, como el propio Pilatos, que son unos desgraciados; que en el concierto de los hombres representan lo que no es hombre; que no han vivido jamás sino de símbolos y que, cualquiera haya sido el lavatorio, la limpieza que hayan hecho de sus manos, la sangre derramada pesa lo mismo sobre sus almas, pues no puede pesar sobre los símbolos que son impersonales, sino sobre sus servidores que, cerrando los ojos, la derramaron. ¿Quién dijo que cerrar los ojos es permanecer con alma limpia, cuando es buscar voluntariamente la ceguera? ¿Quién lo dijo, señor Serú, señor Pilatos, señores jueces todos?...

T. Antilli.

Opiniones

Mañana se realizará el acto más trascendental en lo que toca a la agitación contra la tiranía que en este país obra «subrepticiamente» contra cualquier manifestación surgida de las fuerzas que propulsan un mejor estado económico y social. El ánimo de los que harán la demostración solidaria, de los que exteriorizarán el alto propósito combativo que los congregará en la plaza pública, se traducirá en un «hecho» vigoroso y significativo, cuyos alcances puedén ser el fundamento de opiniones más sanas en los círculos cerrados al sentimiento colectivo que se mantienen en una actitud estática y contemplativa resistiéndose al impulso justiciero de esta cruzada realmente libertaria.

Se ofrecerá al Estado — caracterizado en un grupo de hombres con mando y prerrogativas — un rasgo de psicología popular expuesto al análisis, para que ausculten la aspiración que vibra en el fondo del alma que conceptúan anónima y sin virtualidad positiva en los debates del pensamiento.

Empero por sobre todo el optimismo que puede ser el causal de entusiasmos rebeldes al dictatorialismo policial en boga, es bueno tener en cuenta la «palabra oficial», que haciendo abstracción de toda realidad efectiva y de esta oposición que se levanta airada para impedir que se perpetúe el vasallaje feudal sobre las ideas, ha declarado que la ley de Defensa Social cumple admirablemente el objetivo represivo; y aunque la manifestación memorial del ministro del interior, sea una simulación sociológica para conformar a la burguesía, la esencia de un propósito de resistencia trasciende visiblemente, lo que importa declarar que es lícito, lo que se condena por absurdo y que por tanto será menester un influjo que obre también sistemáticamente para romper esta obsecación. El mejor incentivo en vísperas de una avance hacia el campo adversario es una declaración de esta índole, porque sirve para levantar el espíritu a la altura de la importancia que revista el obstáculo que se interpone como fortaleza.

En este caso consideramos que la organización obrera, víctima directa de la ofuscación gubernativa, debe a su vez

Federación Obrera Regional Argentina

Manifiesto Internacional convocando al mitin monstruo de protesta a realizarse internacionalmente el DIA I°. de FEBRERO de 1914.

Por las Federaciones Obreras de Brasil, Chile, Perú, Paraguay y R. Uruguaya

Contra la tiranía con los trabajadores de la República Argentina representada por las leyes de RESIDENCIA y de DEFENSA SOCIAL

¡A los obreros, a todos los hombres libres! Salud!

La situación de los obreros y de los hombres de ideas en la República Argentina, mal avenida con los postulados de la democracia —bien débiles por cierto—por culpa de los privilegios, extremadamente arrogantes, de data colonial, que se han mantenido intactos sobre el pueblo, a pesar de la Revolución, ha llegado ha ser insostenible.

¡Ni en la Rusia de los zares, ni en la más atrasada de las monarquías, es igual la situación para el obrero o el hombre de ideas que en la «libre» Argentina; país donde el privilegio de los conquistadores sobre el desgraciado indio, pasó intacto al señorón republicano sobre el jornalero y el paisano, que reemplazó a aquél en la condición de ser la bestia de labor, el burro carguero de todos los dueños y todos los amos!

¡Ni en la Rusia de los zares!...

Y se explica: la Revolución no fué hecha por el pueblo, aunque a ella fué arrastrado, sino por el señorón criollo o mestizo, contra el señorón español que exprimía rudamente estos países, imponiendo la ley del conquistador. No fué, pues, Revolución del pueblo, y los frutos no podían ser para el pueblo.

Fué falso, fué una vana sugestión: — en todo caso fué la idealidad selecta de unos pocos, que no alcanzó a fundar tradición, por ser más fuerte que ella el afán de reemplazar a los conquistadores, «en el oficio y en el beneficio» — que la Revolución fuera hecha para realizar la Igualdad, la Libertad y la Fraternidad, pues desde el primer momento el señorón criollo o mestizo, padre prócer de la patria, en lucha con el señorón español, no reconoció sino las mismas instituciones de éste, con los mismos poderes la misma desigualdad entre el amo y el criado, el que tiene y el que no tiene.

No fué ni modesto, ni humilde, ni fraternal, ni humanitario, ni amigo de la libertad contra sí mismo, sino en favor de sí mismo para aumentar su dominación o su privilegio, el señorón criollo o mestizo: fué irreplicable, orgulloso, violento, enemigo de que su autoridad se discutiera; engreído, déspota, feroz; franqueado de todo respeto, de toda obligación de convivencia, para perseguir, saltando todas las barreras, a su mayor enemigo social: el abecedario; la luz; el más duro, el más inexorable, el más desalmado de los explotadores, que no perdonó a sus víctimas mientras les quedó una piltrafa de carne angustiada que traginar y que ejerció sobre ellas un poder despótico de propietario. Que se pregunte a nuestras campañas, que se interrogue a la historia y a la tradición, con qué dulzura trataba el patrón criollo a sus trabajadores; con qué liberalidad los retribuye aun hoy en los obrajes del Chaco y de Misiones; con qué espíritu «democrático» y «republicano», aplica desde el poder — siendo legislador, juez o vigilante, dueño de haciendas o capataz de carretas — los conceptos de Igualdad, Libertad y Fraternidad, médula del ideal republicano!

Con este espíritu, la República Argentina, país donde más se declama de libertad, que repite tres veces en su himno esta palabra, es el país donde existen menos libertades efectivas. Típicas son ya las revueltas de la barbarie contra la civilización, que dieron ocasión a que Sarmiento escribiera su mejor libro. Y siempre quedó más barbarie... No pequeños rezagos, no; siempre quedó más barbarie en todo lo patronal, en todo lo gubernamental, que fué y quedó siendo tan absolutista como en tiempo de la colonia.— En ningún caso los periodistas que se asesinan con harta frecuencia en el interior, se pagan; en ningún caso los muertos por la policía, como el 1.° de mayo de 1909, se pagan; ni se pagan los muertos en las cárceles por sus guardianes, ni menos los jornaleros naturales o extranjeros muertos en la explotación de los obrajes o los yerbales: muertos por no poder huir, o cazados a machetazos o a tiros, por los propios fusiles del gobierno no pocas veces. Y si ahora se paga ya al peón, que no es indio ni esclavo ni forma en las reclutas de los contratistas de los yerbales, muerto por el patrón; si se paga al peón muerto por el capataz de carretas que antes no se pagaba — y se paga poco o sólo por fórmula — se sigue reconociendo en cambio, a despecho de la ley republicana, el derecho a vapulearlo, escarnecerlo, engañarlo o defraudarlo y reducirlo a obediencia por cualquier medio, sin que él deba reclamar ni protestar. Por contraposición, reconoce un derecho ilimitado al gobernante, al policía, al director de cárcel, al patrón y al capataz de carretas; y entre un criollo sin razón y un «gringo» con ella, en grado sumo, al primero... Esto sólo varía, si el «gringo» es patrón y el criollo peón, pues entonces el peón lleva la peor parte. — El obrero, el inmigrante, en el concepto de su introductor, es el elaborador obligado de su riqueza: en este concepto se le recibe y no debe ir más allá. ¡Ay! del que piense en sí mismo, del que no piense en aumentar los beneficios de los amos! Se le entregará a merced de lo que quieran hacer con él. Ni ley ni amparo le vale entonces. Y si en el interior, en la selva, se le fusila, en la capital se le deporta. El legislador criollo, a propósito ha anulado la ley para él. Y ha convertido en delitos, castigados bárbaramente, estos actos mismos del hombre al despertar a la responsabilidad y a la conciencia.

Esta es la República Argentina, con sus famosos postulados de Libertad, Igualdad y Fraternidad, inofensivos contra la tradición colonial del privilegio; éste es el espíritu nacional, y ésta es la causa de que existan las leyes de Residencia y de Defensa Social... No hay tradiciones republicanas: los jueces mismos, se amparan en las tradiciones coloniales o de otros países completamente distintos, para negar cualquier libertad, para desahuciarnos de ser los proletarios hombres libres o de llegarlo jamás a ser en el territorio de la República.

La situación es insostenible. Los hombres libres son condenados a tres y más años de prisión por la nimiedad de un artículo en la prensa obrera; ésta se asalta y se clausura a voluntad por la policía cuando se le viene en gana, como ocurrió con el diario «La Protesta»; los obreros son deportados por una simple orden administrativa; no existe el domicilio inviolable para el que profesa ideas de libertad; todos los días, a la salida de las reuniones gremiales, los obreros son detenidos, conducidos a las oficinas de la policía y allí prontuariados para deportarlos si continúan frecuentando su centro o su sociedad gremial; aquí, en este país, se ha imaginado la extorsión de hacer firmar un compromiso, en las oficinas de la policía, estando el obrero detenido, de no continuar en la propaganda, bajo la penalidad de ser deportado; el derecho de reunión está al arbitrio policial, y todo en fin, lo que es del resorte de la libre manifestación de las ideas del hombre libre, está prohibido y es enormemente castigado. De la República Argentina es — no es del Asia ni del Africa — la condenación a «seis» años de presidio de una sirvienta que sustrajo a sus patrones unas pobres ropas de desecho para hacer un trajecito a su hijo; porque hacía frío y sus patrones no le pagaban; querían estatarle al sueldo, como en efecto se lo estataron! De la República Argentina es — no es del Asia ni del Africa — condenar a los obreros, en breve juicio sumario, que dura apenas diez días, a tres y más años de prisión, por escribir, editar o repartir un periódico; por imprimirlo o administrarlo; por llevar y distribuir un folleto. (No se exagera: hay más de uno y de dos, y aun más de cinco y de seis compañeros, hundidos en la prisión por esta causa). De la República Argentina es, también — no es del Asia ni del Africa — la voz de aquel parlamentario, antiguo juez jubilado, que pedía para los libertarios que fueran puestos fuera de la ley y cualquiera pudiera cazarlos o matarlos por las calles como a fieras rabiosas.

¡Esto es la República Argentina, trabajadores, o mejor dicho: estos son los gobernantes argentinos! No dirá nadie que no es barbarie pura, que hace falta civilizar aquí como en un país de caníbales y que esto únicamente hemos de hacerlo los obreros, pues somos los únicos que tenemos intereses con la tiranía. A esto viene esta Federación: a protestar enérgicamente contra la insensatez y el salvajismo, a no permitir que se enfanguen más los criollos-argentinos!

Las Federaciones Obreras Locales Bonaerense, Rosarina, de La Plata, etc., en el interior, y algunas de las Federaciones hermanas en el exterior, en inteligencia con el «Comité Pro Antilli, Barrera y González», llevan realizados numerosos actos públicos para protestar contra el asalto y la clausura por la policía del diario «La Protesta», la prisión y condena a tres y un año y medio de prisión respectivamente de su redactor y administrador, por un pequeño artículo analizando hechos sociales de 1909 — año de la masacre —; la prisión del periodista González, por imprimir periódicos revolucionarios, y todas las deportaciones y todos los procesos y las condenas más, tan injustificadas como éstas, que están cumpliendo los compañeros por la ley social. — Ahora bien, para el 1.° de febrero, está Federación proyecta coronar todos estos actos con un mitin monstruo internacional, que las Federaciones Locales ya han aceptado y las Federaciones de los demás países han prometido realizar. Para invitaros lanzamos este manifiesto, trabajadores de acá y de allá de las fronteras, al mismo tiempo para haceros conocer vuestra situación si venís o si pasáis por la Argentina.

Unas breves palabras más, a todos: la causa de que hayamos resuelto dar nuestro mitin internacional para esta fecha, es que en los primeros días de febrero se reabren los tribunales y se verá en la Corte la causa de nuestros camaradas Antilli y Barrera; y para que no haya lugar a criterios errados por parte del tribunal, hemos de afirmar con nuestra agitación, la voluntad que todos tenemos de no permitir más la injusticia. Los presos han llamado y nosotros, solidariamente, hemos de responder. Su causa es, además, la causa nuestra, causa de libertad. Por consiguiente, obreros, trabajadores, ¡todos los mitines!

En cada localidad se distribuirán prospectos y carteles anunciando el lugar y hora de las distintas manifestaciones.

Buenos Aires, enero 1914.

EL CONSEJO FEDERAL.

NOTA. — Se recomienda firmar en los folletos con hojas en blanco en que está impreso el artículo condenado de Antilli, para presentar muchos miles de firmas más que lo hacen suyo y reclaman participar de la suerte de los presos o que se ponga a estos en libertad.

Para todo lo que sea organización, indicaciones, etc., se ruega tener en cuenta al «Comité Pro Antilli, Barrera y González».—Vale.

colocar el asunto en el terreno verdaderamente práctico y resolutivo.

Máxime ahora, que el proletariado sudamericano toma ingerencia directa y puede contribuir a establecer la garantía para la asociación, que restringe la ley de defensa social, cuya derogación no sólo es una necesidad de orden interno para el funcionamiento normal en bien de sus adherentes, sino que equivale a mantener en beneficio de su cultura y elevación social, el más elemental derecho impuesto por la evolución política de los estados: el uso de la imprenta para divulgar conocimientos que faciliten la emancipación intelectual. Negado o anulado este derecho, toda colectividad resulta un conglomerado amorfo sin orientación definida, sin finalidad social.

El proletariado militante, éste que lleva el germen de una sociedad nueva en sus luchas diarias contra cualquier forma de opresión, no puede contemporizar con estas cláusulas impositivas, excepcionalmente impositivas, por encima de las demás cláusulas jurídicas que pone en manos del gobierno todo lo que corresponde a la libre iniciativa del pueblo.

Frente a la opinión extra-conservadora y ultramontana del doctor Gómez, es necesario fortificar la opinión levantisca de los que pueden y deben ser insurgentes activos, en otro terreno más propicio al reconocimiento de un plebiscito internacional.

B. V. M.

NOTITAS

El Departamento Nacional del Trabajo, ya célebre entre la clase trabajadora por sus medidas negreras, está preparándose para hacer el «pendant» o matarle el punto a la barrabasada del Ministerio del Interior, con proyectos legislativos de reformas sociales. Después de «prolijas investigaciones» ha podido alcanzar que la Argentina es la única nación retrasada en el movimiento de derecho benefactor a las clases desposeídas — ¡como si no tuviéramos la ley social! — y que no es posible continuar así, ¡caramba!, porque ello significa ir a la cola de las otras naciones, peligrando, por supuesto, el espíritu tradicional de las imitaciones pampas, o simiescas.

Le interesa mucho, sobremanera, la reglamentación del trabajo de la mujer y del niño, que los cree abandonados a su suerte, o sea a la angurria de los explotadores, ignorando, o haciéndose el que ignora, la existencia de la «ley Palacios» que se cumple tanto como se van a cumplir las disposiciones macaneras que sancione con fuerza de nueva ley, donde todo se hace a ley, o a criterio de oficina. «¡La mujer y el niño! Nunca más justificado el principio intervencionista y la tutela del Estado», dice un sensiblero, como si el intervencionismo burgués de los señores leicistas pudiera ser eficaz a las debilidades femeniles e infantiles que se atrofian y pueblan prematuramente los cementerios.

Cuatro son los principales puntos sociológicos que embargan la atención gigantesca del Departamento del Trabajo, a saber: la mujer y el niño, — ¡nunca más justificado el principio intervencionista! — seguridad e higiene de los establecimientos industriales, — ahora que los obreros se ponen tuberculosos — bases y determinación del contrato del trabajo, y el problema del aprendizaje. El quinto punto es el de desalojar del Departamento con mangueras de desinfección a los obreros desocupados y hacerles apalear en las calles con la policía, puesto en práctica no hace mucho por vía de ensayo; el sexto es despachar con boletos de perro montones de «gringos» a parajes rurales donde no hacen falta y sirven para rebajar el precio de los jornales.

A no dudarlo, la legislación que emane del Departamento, va a ser la panacea para el problema obrero, cada día más difícil de subsanarse con parches.

—

Un tal Orzali, obispo de por acá de Cuyo, que pasea por España, fué recibido al llegar a Palma de Mallorca por una punta de obispos, personalidades y monaguillos.

Hicieron una farra.

—

En el transatlántico español «Valbanera» vienen a la Argentina 1.400 campesinos españoles que han despoblado las regiones de Castilla, Andalucía y Extremadura.

¡Pobres!

—

En el vapor «Aragón», zarpado ayer, gresaban a sus países más de 300 inmigrantes que no son «golondrinas». De ricos iban todavía con las indumentarias regionales.

—

El duelo es un acto bárbaro. Una cosa bárbara. No hay vuelta que darle. Menos cuando se bate Palacios, el infeliz, y mata pajaritos inocentes para hacerse la reclame de matón modrenista...

—

Ya empiezan los «vecinos» honrados que tienen propiedades, a solicitar permiso para los corsos de la mascarada carnavalesca, que esta vez se aproxima en unión de la mascarada electoral.

¡Buena ocasión para glorificar estupideces!

La situación de Mèjico

Creo que los Estados Unidos han hecho bien en desmentir la noticia de haber ellos enviado una nueva nota al general Huerta, que hace de las notas el mismo caso que yo de la bula de Meco; y creo también que debieran poner fin al «record» de cablegrafiar noticias sensacionales — y embusteras — respecto de la situación de Méjico. Porque si fuesen ciertos todos los fusilamientos y todas las violaciones que se consuman allí, según dichos cablegramas, aquella hermosa región americana estaría casi despoblada de varones y de vírgenes. Si Inglaterra y los Estados Unidos no se hubiesen intrusado en la situación interior de aquel país; si no intrigasen, por la cuenta que les tiene, para sostener y aumentar sus conflictos nacionales, tan respetables como cualesquiera otros de los que han tenido Inglaterra y los Estados Unidos, acaso no sería tan cruenta la discordia intestina de la república hispanoamericana.

La actual guerra civil de Méjico no es — como lo propalan los agentes de los Estados Unidos en Europa — una revuelta cualquiera con objeto exclusivo de cambiar de presidente, sino que es algo más grave y más noble: una revolución social, que empezó con Madero, que se interrumpió al morir este caudillo y que se ha reanudado con la protesta armada del Norte mejicano; revolución social por la propiedad de las tierras, cuyo mal reparto allí, desde los tiempos de la dominación española, recuerda el de las tierras rusas, y contra el cual el indio — como el mujik — protesta, porque no se le consiente que las compre ni que las arriende, y se le constriñe a sucumbir en el aislamiento y la miseria más crueles.

La enfermedad social de Méjico, cuyos prodromos indiqué hace tiempo, cuando agonizaba la dictadura de Porfirio Díaz, implica una lucha desesperada de la Igualdad relativa contra el Monopolio secular. La revolución ha adoptado el programa de Tierra y Libertad contra la eterna reacción de los monopolios, de los privilegios, del clero y de la aristocracia; del partido prepotente que hoy alienta en la persona del general Huerta; florentino de procedimientos, clerical de tuétano, maestro consumado en el arte de la perfidia y el disimulo, y manejando a maravilla las solapadas armas de la calumnia y el perjurio tantas veces cuantas juró «por los santos, escapularios que lleva puestos» que estaba a salvo la vida de un hombre a quien él mismo, en su doble embriaguez de alcohol y sangre, mandara matar...

No. La revolución de Méjico no es un cambio de presidentes y de nombres; no significa: «quítate tú, para ponerme yo». La revolución de Méjico es otra cosa: es el grito del paria contra el señor; del paria, que carece de nombre, de dignidad, de terruño, de todo; que tiene que aguantar el derecho de pernada impuesto por el amo; que debe hincar la rodilla en tierra cuando pasa el sacerdote; que debe huir con las espaldas flageladas por el azotador omnipotente y caprichoso.

La revolución de Méjico es el odio — santo como todos los odios — del indio, que tiene la esperanza de poder vengarse, y que cuando la ve fallida cuenta a su hijo una historia triste para animarlo a odiar y vengarse; y luego el hijo se la trasmite al suyo, y así sucesivamente para formar una cadena de venganza y odio.

Pero es también un problema social el reparto de la propiedad territorial, no en el sentido de las teorías de Proudhon, ni siquiera en el de Tolstoi, con relación a las tierras rusas, sino en el sentido de que también el indio «es hijo de Dios», y hay que ponerle en condiciones de irse llamando a la parte con bonificaciones que le permitan adueñarse de la tierra, con reformas que le den la libertad.

«¡Tierra!» «¡Libertad!» He aquí el ideal de la revolución mejicana.

Luis Bonafoux.

Comunistas e individualistas

Desde muchos años viene manteniéndose en términos violentos una lucha entre comunistas e individualistas, de lo que únicamente se ha sacado la opinión de que los anarquistas hanse dejado envolver por una cuestión que no había para que llevarla al punto en que tristemente la vemos colocada, pues sino cabe negar que la mala fe merece ser combatida sin atenuantes, en cambio se lesiona el sentimiento respetable de los contravertientes, y en este caso podemos acusarnos de haber descendido al improperio bajamente personal en vez de ascender a la tribuna de las generosas expansiones del intelecto.

Se ha visto a los contradictores discutir sobre anarquía, comunismo, libre iniciativa, superhombría, organización, influencia útil o nociva de los grupos; se le ha visto polemizar sobre egoísmo, altruismo y muchas otras cosas, y hemos podido convencernos al fin de tanto discurso, polémica y ruido, de que todos quieren la misma cosa, llamándola con nombres diferentes.

Ni los anarquistas individualistas pueden desconocer que la sociedad no ha creado al individuo sino éste a aquella para poder con mayor facilidad desenvolverse, ni los partidarios del comunismo pueden admitir el sacrificio del individuo de su propia voluntad de su iniciativa en provecho de una entidad cuya fuerza recibe de él. No es posible, que entre los anarquistas pueda haber uno que piense subordinar la existencia del individuo al interés común de la sociedad. Quien tal pensase se desconocería a sí mismo. Basta estudiar la organización psicológica y fisiológica del hombre, sus propios sentimientos, lo que es la vida del hombre actual, y cuales son las necesidades físicas, morales e intelectuales para conceder a la acción colectiva y acción individual, respectivamente, el valor que les es propio. Si bien es cierto que, algunos comunistas han reducido a reglas absolutas el principio de organización hasta el punto de degenerarlo en una vida de cuartel, también lo es que por parte de algunos individualistas se ha pretendido afirmar una regla de conducta tan autoritaria y absurda que únicamente puede favorecer a los que buscan disculpa a sus debilidades y cobardías; y fuera insensato, pues, creer que los anarquistas individualistas pretendieran ofrecernos este tipo como ideal de la humanidad del porvenir.

Por lo dicho, se desprende la necesidad de evitar que sea colocada en un absurdo la idea libertaria.

El individuo tiene derecho a la más amplia libertad y a la completa satisfacción de sus necesidades; pero esta libertad y esta satisfacción no pueden ser reconocidas cuando se apoyan en el sufrimiento de otros individuos, cuando son obstáculos a la satisfacción y libertad de los demás. De no ser así resultaría una opresión mucho más repugnante que la que sufrimos actualmente...

Quedaría confundida la idea de la sociedad que vislumbramos desde el momento que dejaríamos a los individuos en lucha entre sí, empujados a eliminarse para tener la seguridad o posibilidad de vivir. En toda sociedad basada en el antagonismo de intereses, como vemos en la sociedad presente, es forzoso ser ladrón o robado, opresor o oprimido. No hay términos medios.

Para combatir este antagonismo, los anarquistas proclamamos la solidaridad. La más pequeña parte de su bienestar individual, no debe realizarse en detrimento de otros; es menester que el bienestar particular derive del bienestar general e igualmente éste de aquél, y que cuando un individuo se vea atacado en su autonomía y seguridad, todos los otros se resientan del daño al cual instintivamente pondrán remedio.

En el seno de una sociedad intervenida por este principio de mutuo apoyo, no puede prevalecer por motivo alguno la abnegación ni la renuncia individual, sabido como es que, toda concesión que en el terreno de la reciprocidad puede hacerse, engrandece la vida aumentando la suma de goces.

Siendo así comprendido, no olvidemos que nuestros adversarios ponen interés en ahondar más y más el abismo que nos divide, abismo que debemos lograr que desaparezca, empleando desde este instante todo nuestro esfuerzo en unir las voluntades de los hombres que se sienten fuertes para derribar las actuales formas sociales, engendradoras del dolor universal.

Aurora Libertaria.

Librería de LA PROTESTA

A los lectores del diario, suscriptores y demás compañeros y al público en general, avisamos que hemos abierto anexa a las oficinas del diario, una librería sociológica con un completo surtido de las más imoprtantes obras de ciencia y sociología, las que serviremos a los precios más baratos de Buenos Aires.

Como no nos guiamos por otros fines que el de procurar la difusión de las ideas y del conocimiento por medio del estudio, y al mismo tiempo contribuir al sostenimiento de LA PROTESTA, dándole una nueva ayuda por este medio, hemos creído lo principal reducir todo lo posible los precios de todos los libros y folletos para la venta

Practicismo de idealistas

Y el ideal de los prácticos

A Nemésio

Al terminar de leer su artículo, lo primero que me ocurre, es que no me ha interpretado. Al releerlo, aun creo más, que ni aún ha leído «replica» de mi contendor, ni «mi concepto anarquista».

El tema en discusión, es el valor equivalente de las necesidades: más explícito, si los anarquistas anteponemos las necesidades psíquicas a las materiales, proponemos aquellas a estas.

Mi nuevo contendor y amigo (ignoro quien sea) interpretando erróneamente mi artículo, refuta opiniones que no son las mías, y al hacerlo, incurre en ciertas aberraciones, que motivan el presente artículo.

Dice que no hay que confundir hombres de ideas con idealistas, y entonces leo, y leo cada vez con mayor interés por ver como llama él a los individuos que sustentan ideales; ¡vana esperanza! el calificativo no aparece, pero he ahí, que al final salta la liebre ¡qué liebre! una contradicción. Dice «No, seamos puritanos, pues, seamos prácticos con nuestro idealismo...» He ahí la contradicción. Mi contendor dice no confundir hombres de ideas con idealista y luego al final invoca nuestro idealismo, de lo que se deduce que para nuestro idealismo, somos idealistas. Y he ahí que al negar que seamos idealistas y afirmar luego nuestro idealismo, destruye la médula de su escrito y pierde su razón de ser.

Mi contendor refuta, para destruir el quijotismo que yo pondero; a flor de labios surge la pregunta: ¿qué entendemos por Quijote? ¿Cuál es la esencia, la médula, el vértice de Quijote? ¿Se ha percatado mi contendor y amigo de lo que representa en la vida el hidalgo y su escudero? ¡No! mi amigo no se ha intensificado con el pensamiento de su autor, e inconscientemente le pega el palo más ingrato, más mal dado, que pudo haber recibido el ilustre manco.

Cervantes ha estudiado la vida, se ha percatado de las pasiones de los hombres, el móvil que los guía, y ha creado dos tipos, o sea ha llevado al libro dos tipos antitéticos de la vida. Cervantes hizo, lo que todo escritor genial hace, personificar en un tipo, una modalidad de los hermanos. Shakespeare con Hamlet, Goethe con Werther, Zorrilla con Tenorio, Hugo con Gavroche y Cervantes tan genial como aquellos, simboliza en Sancho y Quijote dos tipos de la vida.

Ahora bien, para mi contendor Quijote es el alucinado, el loco. Toma un acto, una manifestación de su personalidad, o sea, como el noble hidalgo arremete con molinos de vientos, y toma hajadas de borregos por un ejército; estampa un no, que es una verdadera aberración.

Pero es preciso amigo, no confundir la causa por efecto, ni el acto por la idea. No tergiversemos la personalidad de Quijote y entonces veremos la íntima relación que existe entre el alma del manchego y el alma anarquista.

¿Qué causa determinó en Quijote a abandonar su palacete? y ¿cuál fué el motivo, por el cual Sancho le acompañara? Quijote sale a correr por tierras de la Mancha por el amor que le profesa a Dulcinea. Sancho le acompaña porque el patrón le ha ofrecido una insula. ¿No se desprende de esto, que el éxodo de Quijote tiene por móvil una idea y el de Sancho un interés?

Mi contendor toma del libro de Cervantes un hecho aislado y se percata de la esencia del libro. Quijote sale a «desfacer entuertos» o sea a reparar injusticias. ¿No recuerda el pasaje aquél, en que por meterse a redentor le zurrán y le dejan tan molido, que es una lástima? Sin embargo, él, tan contento; ha realizado un acto noble, esto le basta. A todo esto escuchemos los eternos refranes de Sancho, el hombre práctico, cuyo fondo filosófico es siempre el mismo, pudiendo estar bien quien le manda meterse a caballero andante? De modo que en él, siempre, ¡siempre! prima el utilitarismo.

En un párrafo sintetiza el anarquismo, explica el porque vamos a la anarquía, y exclama, esto no es quijotismo. Repito que, es preciso no invertir el orden de las cosas, no confundir causa con efecto y amalgamar los actos con la idea; demos a cada cosa, el valor real que tienen. Quijote perseguía una idea, una finalidad tenían sus actos, he ahí el idealista. Nosotros perseguimos un fin, nuestros actos llevan una tendencia, he ahí la afinidad nuestra con Quijote, en que sustentamos un ideal; y si leyerámos entre líneas intensificándonos con el autor, quijotismo es realizar una obra mayor a nuestras fuerzas, teniendo que luchar con un enemigo más poderoso que nosotros.

En cuanto a la vida sencilla, natural; pongamos los puntos sobre las ies. Si entendemos por tal, vivir sin leyes ni códigos, de acuerdo. Pero si entendemos por sencilla, la vida del misántropo o del anacoreta ¡no amigo! esa vida es propia del hombre primitivo, no del anarquista. Nosotros hemos pasado por un proceso de evolución que ha enriquecido nuestro espíritu haciéndonos sentir como necesidades primordiales, las sensaciones del arte. Vamos al futuro a la vida amplia, a sentir todas sus emociones, a vivir todas las modalidades de la vida; el mañana para nosotros, no es la vida del rumiante; el mañana nos lo soñamos en el trabajo y en el saber, en el arte y en el viaje. Y esto, no es, no puede ser vida sencilla, es vida compleja, vida amplia.

Niega mi contendor que el médico que vá al centro del Africa a buscar el elixir de la vida, sea un idealista. Si al que le guía una idea, persigue una finalidad, no es idealista, entonces ¿qué es? Darwin al realizar sus exploraciones a través del mundo, también persigue un ideal; idealismo racional, científico ¡de acuerdo! pero ideal al fin.

Y el quijotismo reside, en abandonar sus comodidades, afrontar circunstancias adversas, sufrir las consiguientes penurias, para realizar su ideal.

Pero mi amigo confunde idealismo con ilusionismo y entonces cree que ser idealistas es ver visiones, ¡no compañero!, por favor no tergiversemos la lógica. Quijote al figurársele ejército, las majadas de borregos; era un iluso, un desequilibrado, pero, no es al individuo que no ve la realidad de las cosas, a quien yo llamo idealista, es tal, el que persigue una finalidad, el que sustenta una idea. Y como antes dije, Quijote iba al amor de Dulcinea, luego Quijote no es idealista por ver visiones, es idealista por sustentar una idea.

Luego, no quiere ser idealista, porque dice que en el idealista caben todas las aberraciones. Pero amigo, no cabe confundir; hay ideales e ideales, como idealistas e idealistas. Establezcamos la diferencia propia de los ideales. El cristianismo es un ideal, el anarquismo también, los cristianos son idealistas, como idealistas somos los libertarios. Pero el cristiano, establece su reino en el cielo y debe adorar y rendir culto; nuestro reino está en la tierra, luego si en nosotros cabe el culto, es el culto a la naturaleza, a la vida.

Mas adelante dice, que es idealista todo el que ve algo en una tela embadurnada. El calificativo que me sugiere el párrafo, florece en los labios, pero es tan deprimente que obto por no estamparlo. Pero amigo ¡qué concepto estrafalario y humillante le merece el arte! Leonardo di Vinci, Goya, Velázquez y Sorolla, etc., ¿no son más que embadurnadores de tela? Si «La Gioconda», «Los Caprichos», «Después dicen que el pescado es caro» y otras miles obras, nos hacen sentir, nos hace ver algo más que tela y pintura, es que nuestra alma sensible a todo, nos hace ver un alma, un pensamiento, una idea, en una obra de verdadero arte. Creer que un cuadro, es tela embadurnada es lo mismo que el individuo insensible al sonido, no percibiera la melodía de las notas. Pero amigo ¡qué culpa tiene el arte, para merecerle tan denigrante calificativo, si su insensibilidad le incapacita para sentir su belleza?

Luego otro párrafo, que es el mismo con diferente actores. Llama idealista, al que en la aurora ve ébano, nácar, donde no hay más que una mujer de carne y hueso. Aquí debe haberse deslizado un error, pero en lo que puedo intuir le refutaré. Sentir la grandeza de la aurora, palpitar nuestra alma ante la sublimidad de un amanecer, extasiarnos contemplando la belleza de sus tonos, es tener alma sensible a lo sublime, es sentir la belleza, es ser artista. Traer el idealismo a esto, es un exabrupto. Sentir esto, no es ser idealistas y menos iluso; estas bellezas aunque intangibles, son reales. Y por lo que reza al final del párrafo, es un dislate creer que la mujer es simplemente carne y hueso. La mujer como el hombre siente pasiones, alimenta ideales, abriga amores, entonces no juzguemos a la mujer por sus componentes, que nosotros, también estamos compuestos de la misma materia y que un animal cualquiera también es de carne y hueso. Obvia decir, que aunque de la misma materia, estriba una notable diferencia de irracional al hombre.

F. R. Canosa.

(Continua.

Hay que hacer otra ley

Ya es hora que la clase gobernante de la república argentina se dé cuenta que a la ley social se le está perdiendo el miedo; ya no es más el cuco de los primeros momentos. A pesar que creo que el miedo no ha existido nunca, lo que ha habido de parte del pueblo, fué un momento de indecisión, de sorpresa, pero, hoy pasado ese momento muy natural, se apresta para demoler esa mil veces maldita ley llamada irónicamente de defensa social.

Se ha hecho una fuerte e intensa propaganda entre el elemento obrero, para la abolición de dicha ley, la cual está dando un eficaz resultado.

Nadie teme ni claudica. Allí donde nos arrancan un compañero, otro surge viril y espontáneo; si un escritor se encierra otros se apresuran a ocupar su puesto; y, tenemos, además, una nota simpática: el elemento femenino a quien esa inhumana ley no respeta, está empezando a arrojar su anatema de odio contra la canalla que nos gobierna por lo ruín y cobarde que se muestra hasta con las mujeres. El domingo pasado ha sido detenida una compañera por el mero hecho de concurrir a una conferencia; pues ya tienen tarea los señores del «desorden social». Las mujeres desde un tiempo a esta parte que concurren en buen número a las conferencias y mitines; y para colmo de sus males, ha surgido en la tribuna y en la prensa anarquista una Roja Clavelina que algunos dolores de cabeza le dará a esta pobre burguesía criolla, Salvadora Medina Onrrubia... y las que surgirán. El elemento femenino está tomando la parte de acción que en la lucha social le corresponde; ¡guay de los políticos corrompidos si las mujeres reaccionan, ya pueden abortar leyes!

Compañeras: a todas os invito a concurrir al gran mitin internacional del domingo 1.º de febrero. Vuestra y de la Anarquía,

Virtud Gómez.

CORRESPONDENCIAS

Desde Montevideo

EL CONFRESO DE PICAPEDREROS

UN MAL ACUERDO

Cuando se publique esta correspondencia, el Congreso de Picapedreros de Montevideo estará en vísperas de iniciar sus sesiones y de discutir la forma más adecuada de afianzar la Federación Uruguaya de canteristas e imprimir una orientación definida a ésta y al periódico que como un anexo se propone editar.

La organización de este congreso no podía ser más atinada, y la publicación de un órgano periodístico tampoco. A los picapedreros del Uruguay les hace sumamente necesario poseer una tribuna en la prensa obrera en donde puedan discutir sus problemas, su organización, sus luchas, y en donde las ideas tengan un vasto campo para seleccionarse con la discusión culta expositora y razonada.

Existe demasiada distancia entre el Tandil y el Uruguay para que «La Voz del Picapedrero», órgano de la Federación Sud Americana, pueda satisfacer las necesidades de la organización; y después existe demasiada intriga y división entre los picapedreros de la Argentina para que los del Uruguay con sus cotizaciones al periódico contribuyan a fomentarla.

Si los picapedreros del Uruguay tuvieran alguna conexión directa con los de la Argentina, dependiesen las conquistas alcanzadas del estado de una u otra organización, todavía se explicaría esa relación económica, hoy antojadiza. Pero no, esa ligazón íntima no existe ya que el único lazo que los une y los unirá siempre haciéndolos solidarios es de trabajar en el mismo oficio, lo que no obsta para que cada grupo mantenga su absoluta independencia ya que independientes son las condiciones de trabajo.

Otra razón y la más decisiva que abona y fundamenta la organización de la Federación y edición de un periódico es la disposición favorable de toda la costa para la organización obrera. Esta disposición conviene estimularla tratando con minuciosidad las cuestiones que les afecta. La costa Oriental está poblada por una masa mayor de 4.000 picapedreros en vías de organización todos ellos y salta claro, a la vista, la conveniencia de un periódico que la oriente y sirva de acicate.

No hay en esta empresa propósitos de autonomía como deja suponer el último número de «La Voz del Picapedrero». La autonomía la hemos conservado siempre, jamás la subordinamos al Consejo Federal que por otra parte sólo es un simple comité de relaciones. Hay únicamente conveniencia para la organización y algo, quizás bastante de diferencias de ideas y orientación entre el núcleo militante de una y otra región.

Pero el Congreso debe realizar una obra completa si efectivamente quiere coronar de beneficios positivos a nuestra clase tan expoliada y embrutecida. Las revoluciones a medias se cavan su propia tumba. Y esto que Saint Just aplicó a las rebeldías populares respetuosas de instituciones y creencias tiene su alcance a todos los actos de la vida.

El Congreso de Picapedreros no se debe detener en las simples exterioridades que a veces resultan futilezas si no van asesoradas por revoluciones eficaces y atrevidas que sirvan de motores. De esta premisa se desprende con claridad la necesidad imperiosa en estos tiempos de rápidos cambios y transformaciones que las organizaciones obreras que efectivamente luchen por instaurar un orden social diferente a la iniquidad que hoy nos abruma; que aspiren a otra cosa más humana y trascendental que la conquista de unas simples mejoras que en muy poco cambiarán nuestra situación económica, hagan declaraciones preciosas, aconsejen rumbos concretos, definan posiciones pues los hechos históricos nos permiten suponer hacia que horizontes se encamina la sociedad humana, hacia que destinos debemos dirigir nuestra acción directa.

Y aquí llegamos a encarar las ideas y se plantea la orientación del gremio como un problema que no se puede demorar. En la Argentina la organización canterista no tiene orientación conocida. De los sindicatos se han desterrado las ideas. Se llaman sindicalistas revolucionarios porque en algunas ocasiones proceden más o menos radicalmente en sus decisiones, o porque no votan en día de elecciones por tal o cual gandul socialista, radical o conservador. Son neutrales, es decir, ni «chicha ni limonada» como vulgarmente se caricaturiza lo indefinido lo que no se puede especificar color.

Esta nebulosidad es mala, enormemente mala. Si el sindicato es transformador, efectivamente revolucionario, es de toda lógica sepan los asociados lo que han de transformar.

Organizarse para cobrar cotizaciones y realizar en determinado momento alguna huelga exigiendo esto o lo otro como es objetivo total de la organización picapedrera de la Argentina es labor muy insignificante y desmerecedora.

La gran obra del gremio está en capacitar técnicamente a los agremiados y formar la «élite» intelectual que pueda mañana suplantar a la burguesía en la organización de la producción.

La falta de una constante y extensiva propaganda de ideas es el factor primero que explican mil males y defectos graves que adolece nuestra clase.

El gremio de picapedreros marcha a la cabeza de los gremios alcohólicos. Una observación breve y la estadística, demuestran el enorme porcentaje de borrachos que existen en nuestras filas. Nuestro gremio es, salvo una minoría bien pequeña, analfabeto, no sabe leer ni escribir.

En nuestro gremio hay aun un núcleo bastante numeroso de católicos, obreros que rezan, asisten a misa y creen en Dios.

En nuestro gremio, el espíritu patriota se pospone muchas veces a los intereses antagónicos con los patrones. El Tandil ha sido en diversas ocasiones un campo de Agramante. Italianos y españoles se han liado a tiros resultando siempre víctimas. Algunas sociedades que yo sé, han estado en peligro de quebrar porque su secretario era español siendo los agremiados una mayoría de italianos, y así viceversa.

Nuestro gremio es corporativista en extremo. Rara es la propaganda que las secciones hacen para extender la organización a otros proletarios de otros oficios. Para el picapedrero el mundo de la explotación comienza y termina en la cantera.

Estos y muches más que dejo en el tintero imposibilitan toda organización sólida y son consecuencia única y directa de la falta de propaganda de ideas, doctrinaria, tanto más en la Argentina como en el Uruguay aunque en menor escala.

¡A nuestro gremio le faltan ideas, brillantes ideas que agiten las conciencias, que animen los cerebros!

Por esto me asombró hasta el colmo la resolución adoptada por la sección Paso del Molino facultando a sus delegados al Congreso a retirarse en cuanto se discutan ideas, orientaciones!...

La sección Paso del Molino, que precisamente ha sido en toda Sud América la organización canterista que más propaganda de ideas ha realizado desde su fundación fué la única de todas las secciones en poner un veto a la libre exposición de las ideas.

La sección Paso del Molino ha tenido miedo a las ideas a lo único que hará consciente y revolucionario inteligente al gremio; ha tenido miedo a las ideas como los murciélagos le tienen a luz.

Es preciso recapacitar compañeros. Los delegados deben rectificar el acuerdo y si verdaderamente tienen conciencia de la elevada misión que se ha impuesto el proletariado moderno emancipador deben esforzarse para imprimir al gremio de picapedreros una orientación francamente revolucionaria y a su periódico un carácter educativo, doctrinario, demoledor.

Si así no lo hacen el congreso realizará obra a medias y la Federación Uruguaya de picapedreros se habrá cavado su propia tumba.

Annibal.

La Paz, Enero 1914.

La senda lógica

(Continuación)

Entiendo que ha llegado el tiempo de que empezemos a poner las cosas claramente al lugar que les corresponde, lo mismo en lo que atañe a la parte filosófica, científica, de propaganda y acción. Tenemos puntos vulnerables que debemos desechar por inútiles, perjudiciales, con ribetes dogmáticos y sectarios.

Hoy día el elemento obrero se halla muy fraccionado, cosa inevitable por razón de intransigencia y falta de principios que estén por encima de toda tendencia de escuela o de sistema. Por este motivo se engendran las divisiones que debilitan la unión de la clase obrera. Descartando a los socialistas, existe un número inmenso de trabajadores partidarios de las siguientes tendencias: anarquistas, sindicalistas, individualistas, colectivistas y comunistas. Todas estas tendencias se hallan a su vez subdivididas en otras tantas o más fracciones mixtas. Todas estas ramas suman en conjunto millones de voluntades, y esto nos dice que los anarquistas no somos los únicos redentores oblgados del pueblo oprimido y nos niega que tengamos que ver la cabeza de turco en donde los golpes tienen su verdadero asiento en concepto de algunos.

Precisa que modifiquemos la marcha si no queremos vernos envueltos en serios obstáculos que son de exclusiva competencia gremial.

No seamos tiranos haciendo labor que no nos corresponde. Cumplamos con nuestro deber, pero vayamos a ser redentores víctimas desempeñando deberes que no nos incumben. Cada cosa en su lugar. Los asuntos pertinentes a los conflictos entre el capital y el trabajo deben resolverlos las entidades obreras, ellas son las más indicadas.

Los gremios están constituídos por elementos de todos matices y la idea que los informa, ya sabemos todos cual es. Por consiguiente, nuestra labor debemos hacerla en los gremios respectivos impulsándolos hacia la conquista de mejoramiento social. Esta labor dinámica en los gremios no impide el que podamos actuar en los centros de estudios sociales para generar ideas cada vez más puras, pues ellas son el dínamo de las acciones; la fuente de vida transformadora de todo lo caduco, de lo que ya ha desempeñado su papel.

A mi juicio es esta la labor, pues hemos de tener en cuenta que los componentes de un gremio son heterogéneos, y con materiales tan diversos no es prudente extremar la nota como si todos fuesen anarquistas. Si entre nosotros existen diferencias con mucho mayor motivo y más grandes han de existir entre el elemento integrante de todo gremio. Muchos fracasos obedecen a esta causa.

Nuestro ideal está pletórico de energías morales, intelectuales y físicas que no se desenvuelven por falta de una división racional que facilite la debida expansión en los medios propios de su esfera. Además; nos movemos en un círculo tan estrecho que a la par de ser un obstáculo castrador de energías, es un semillero de discordias, personalismos, costumbres, tiranías e intolerancias del mismo género que combatimos.

Veamos: las sociedades de oficios varios y centros de estudios sociales, grupos y gremios, están convertidos en perpetuos limosneros para socorrer y aliviar necesidades. El resultado de estas prácticas llevan en sí la imposición más o menos directa a las voluntades, se fomenta la hipocresía y la debilidad, la rutina, el descontento, la crítica, la preferencia, la simulación y el acatamiento involuntario. Tenemos en cuenta el bien que le resulta al favorecido y dejamos de lado la imposición que ejercemos. Entiendo que este procedimiento es anti-anárquico, por que se ejerce presión sobre las voluntades y perjudicamos hasta al mismo beneficiado por que se le induce a confiar en los demás. No es todo voluntad. Nos tejemos velos, mentiras, y nos fabricamos murallas que nos impiden un más amplio desarrollo y que tarde o temprano tendremos que lamentar.

Siguiendo este punto de hacer el bien sin reparar en los medios, no se ve la diferencia existente entre el bien o ayuda que nos han proporcionado las clases acomodadas dándonos trabajo, construyendo cárceles, hospitales, conventos, manicomios, cuarteles y fabricación de instrumentos de muerte, sin contar la histórica ropa de los conventos y el auxilio de otras congregaciones similares, todo esto, y mucho más que me dejo en el tintero, a cambio de nuestra esclavitud. La solidaridad no es ninguna virtud; es un medio como otro cualquiera que lo mismo la practica el tirano dentro de su esfera por sus conveniencias que nosotros en la nuestra. Lo que practicamos es «solidaridad de clase», y esta plaga solidaria no tiene más valor por que la practiquen unos u otros. Entiéndase, que si hablo de solidaridad en esta forma es por que me refiero a las iniciativas individuales en favor de tal o cual compañero.

Antero Dáymon.

(Concluirá).

MOVIMIENTO OBRERO

El gremio de tejedores

Nos han llegado un número de escritos relacionados con este gremio, que por sí solos los autores si se hubieran puesto de acuerdo pudieron haber hecho una obra más práctica iniciando una convocatoria a fin de dejarlo reorganizado.

Creemos que muy poco se hace con lamentar la mísera situación en que se trabaja, si para ello no se procura ponerle remedio.

El gremio de tejedores tiene un pasado de soberbias y hermosas luchas en el movimiento obrero y auspiciado por la Federación; ¿quién no recuerda la huelga declarada a la casa de Campomar en Valentín Alsina. La de Barólo, Gratry, Moreira, Dell'Acqua y otros establecimientos, verdaderos presidios, cuando no «mancebías» de sus canallas explotadores?

Pero, ¿dónde están hoy los luchadoras de aquellos tiempos? ¿habrán acaso convertídose en burgueses, o en mansos carneros?

La situación actual no puede ser más pésima, el aplastamiento moral no puede ser mayor. No hace muchos días un encanallado burgués asesinaba al obrero Raport en su establecimiento, por el delito de reclamar el producto de su labor; sin embargo, los obreros continuaron su tarea, a puerta cerrada y con el cadáver tendido en el suelo.

Esto nos da en sí una idea del abandono de estas obreras, sin embargo, los datos que se tienen de ese establecimiento, es que se puede comparar a un foco de corrupción; muchas son las obreras que por no entregarse al sátiro Vigne, han abandonado el establecimiento.

El estado en que actualmente se trabaja en este gremio no puede ser más pésimo, de diez a doce horas, cuando no trece, es la jornada diaria; el trabajo a destajo, última forma de explotación capitalista, junto con el pago a hora del jornal, hace que en su ignorancia estas obreras se aniquilen delante el telar para percibir un jornal tan mísero que tal vez sea la causa que alguna obrera busque otro «complemento» para subvenir a las necesidades más apremiantes de la vida.

Si entre los antiguos militantes de esa organización surgiera un pequeño número dispuestos a la lucha, reorganizando la antigua sociedad del «Arte textil», no hay duda que ese estado calamitoso mejoraría. Disminuída la jornada de trabajo, reducida a ocho horas, se haría indispensable el empleo de un número mayor de obreros y obreras, con esto, disminuída o suprimida la «reserva» que con la desocupación tienen los explotadores, se podrá exigir aumento en los jornales y tarifas; luego luchar por la abolición de la labor a destajo, que aniquila por la mayor producción y la reducción de la tarea, y el pago por hora, que hace que el obrero, lejos de reducirla, aumente la jornada, aumentando los desocupados y con ello la facilidad del burgués para extremar la explotación.

Pero decimos que todo esto no se hace ni con lamentos, ni con artículos, se hace organizando la sociedad de resistencia, instruyéndose, ejercitándose en la lucha y guiándose por un criterio propio, haciendo que todos los asociados tengan un verdadero concepto de lo que es la organización gremial, con orientación, finalidad e ideologías.

Sólo así, camaradas, se podría contrarrestar la explotación cada vez más refinada de los Campomar, Barolo y Cía.

¡Manos a la obra! obreros y obreras que en otros tiempos habeis luchado con energías, ocupad vuestro puesto.

La huelga de conductores de Rosario

Reunidos los consejos de la F. O. R. A. y la F. O. L. B., y una comisión de los Conductores de Carros para escuchar el informe de los delegados de los conductores y de la Federación que fueron al Rosario al objeto de aclarar la actuación del compañero Francisco López en aquel conflicto, de acuerdo con dichos informes, declara:

Que en la actuación de dicho compañero no hay ningún hecho que deje lugar a creer en una mala intención, o un segundo fin, al haberse venido antes de la terminación de la huelga.

Que a más, el aludido compañero ya había manifestado que el sábado partiría para ésta; haciéndolo recien el domingo a pedido de los compañeros de la localidad.

Considera por lo tanto, que sólo una ofuscación, o mala apreciación de los hechos, pudo haber motivado la correspondencia enviada de aquella localidad y publicada en LA PROTESTA.

Lamentan estos incidentes que dan lugar a sembrar la intriga en los gremios, en perjuicio de la organización, y recomienda a los compañeros que involuntariamente han contribuído a ello a que en lo sucesivo tengan más tacto y obren con la debida reflexión, esperando, sin embargo, que no se repitan estos hechos.

Buenos Aires 29 Enero de 1914.

Mecánicos y anexos

Sección «Roca y Barracas

Esta sociedad invita al gremio a la asamblea general que realizará el sábado 31 a las 8 p. m. en su local social Irala 1745, en la cual se tratará la siguiente orden del día:

Lectura del acta anterior, correspondencia, revisadores de cuentas, reintegración de la comisión, asuntos talleres San Martín y asuntos a tratar sobre la huelga de caldereros.

Al final de la asamblea hará uso de la palabra un delegado de la F. O. R. A. sobre organización.

La Comisión.

En la fábrica de bolsas de arpilleras

Sólo el que haya estado en estos insalubles establecimientos industriales, se podrá dar una idea de lo nocivo que es para la salud el polvillo y las pelusas e hilachas que se desprenden y forzosamente ejercerá una acción perniciosa sobre el organismo de los operarios.

Para esa labor se emplean en general mujeres y niños, cuyo organismo se aniquila en esa labor malsana, a más, la jornada no baja de 9 a 11 horas.

Hay una ley que reglamenta muchas cosas, y que duerme en los escaparates del «sagrado recinto»; no se cumple malgré todos los inspectores pagos y «honoríficos».

«La Vanguardia» de ayer al dar la noticia en movimiento obrero, se pregunta:

«Ante estos hechos cabe preguntar: ¿para qué sirve la reglamentación y el cuerpo de inspectores del departamento del trabajo».

Eso preguntamos nosotros: ¿para qué sirven los diputados, inclusive los socialistas, como no sea para cobrar las dietas y engañar al pueblo?

¡Ya lo saben los electores, para nada sirve lo que hacen los legisladores.

Unión Obrera de las canteras del Tandil

Ha publicado un extenso manifiesto dirigido al proletariado del país en el cual detalla la acción ruin y canallesca de los que han pretendido cargar con la responsabilidad a la referida sociedad, del atentado perpetrado contra la familia Gervasoni.

La autoridad policíaca, puesta incondicionalmente al servicio del más rico, y azuzada por el más encanallado de los canteristas, Raimundo Piñero, ha hecho detenciones a granel, sin ton ni son, y en la forma más brutal que puede darse.

El hecho, cuyos autores nunca hemos dudado que fueran enviados pagos, ha tenido el fin de desmembrar dicha organización; en cambio la fortalecerá aniquilando la sociedad «carneril».

Así lo auguramos en bien del proletariado revolucionario.

Obreros Panaderos de Marcos Juarez

Esta sociedad de reciente fundación, ha obtenido un brillante triunfo; un día de huelga bastó para hacer firmar a los burgueses el pliego de condiciones presentado y que ya se publicó.

Prosigan, compañeros en vuestra labor, pues mucho es lo que aún os corresponde conquistar.

Se recomienda a los compañeros que tengan talonarios de rifa vendidos en su poder, por estar próxima la fecha de la función se apresuren a entregar el importe.—El Secretario.

Obreros mosaistas

Sin novedad en la huelga del taller de M. Quadri, se pide a los colocadores de mosaicos se abstengan de colocar los de esta casa en huelga.

Obreros Albañiles

Esta institución ha publicado un extenso, como enérgico manifiesto convocando al gremio, al proletariado en general y a todos los hombres libres a que concurran al mitin que se realizará mañana, y teniendo como punto de partida la plaza Constitución.

Es de esperar que el acto revista, dado el interés que demuestran los gremios, la mayor trascendencia e influya sobre el ánimo de las autoridades retrógradas de este país.

Constructores de carruajes

En la asamblea efectuada por esta sociedad con fecha 28 del corriente se acordó adherirse al mitin que se realizará mañana para protestar contra las leyes de residencia y defesa social.

Entendemos que en todo lo que atañe a combatir la nefasta obra estatal-capitalista deben mancomunar sus fuerzas los asalariados: por eso es plausible la actitud de este gremio; tomen nota los otros detractores del verdadero movimiento obrero.

Conductores de Carros

Recomendamos el boicott a los aserradores de Retta y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Triunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicott declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Invita al gremio en general a la asamblea que se realizará hoy sábado a las 8.30 p. m., en el local, Montes de Oca 1672.

El objeto único de este llamado es informar al gremio sobre la actuación del compañero F. López en la huelga del Rosario y de acuerdo con los informes reunidos por los dos delegados de la sociedad y el de la F. O. R. A., cuyos informes fueron obtenidos en dicha localidad.

Conductores de Carros

Sección Norte.

Ha pasado una nota a los señores A. Ferro, C. Porcheto (hijo), A. Andrade y J. Traverso y hermanos, dándoles 48 horas de plazo para que medien en la solución del conflicto que esta sociedad sostiene con el señor A. Porchetto y Cía., por haber despachado dos conductores sin haber habido razón para ello, pues no obstante haberse descargado las chatas ellos mismos.

Este tropero alegó que sus carros se habían demorado demasiado, lo que esta sociedad ha podido comprobar que a dicho tropero no le asiste razón alguna, lo mismo acostumbra no abonar los jornales, cuando por mal tiempo sus carros no han podido cargar y teniendo a los conductores todo el día bajo sus órdenes.

Ahora esta sociedad, interpretando una coalición de ambos traperos, ha pasado dicha nota, queriendo con ello evitar que este movimiento tome más cuerpo que a no dudarlo, si no obtenemos una contestación satisfactoria, tomará dado el ánimo de excitación de los conductores de dichas tropas.—La Comisión.

Obreros carpinteros

Ante una numerosa concurrencia se efectuó la asamblea de este gremio en el Salón San Martín; el 28 del corriente con el apasionamiento que demandan las grandes causas, se trataran los asuntos de la orden del día: el gremio que en otros tiempos supo mantener alta la roja enseña de las reivindicaciones; surje nuevamente a la vida bien por él!

El compañero Mansilla dió la anunciada conferencia siendo escuchado con el mayor interés, sus conceptos vertidos, esperamos no hayan caído en tierra estéril.

Se aprobaron los siguientes temas al próximo congreso de la F. O. R. A.

Temas:

1.º ¿Qué actitud asumirá el obrero organizado ante la crisis económica y política a que estamos expuestos?

2.º ¿Cuál serán los medios prácticos para armonizar los medios de lucha, para que exista una sola organización obrera?

3.º ¿De qué medios se valdrán las organizaciones obreras para abolir las leyes sociales y de residencia?

Herreros de obra, cocinas y anexos

Secretaría: Humberto I 2200

Se cita a los delegados a la reunión que se efectuará el lunes 2 de febrero a las 8 p. m., en nuestro local social.

Se recomienda llevar los talonarios para hacer entrega del dinero cobrado.

Invita al mismo tiempo a concurrir al mitin internacional de mañana auspiciado por la F. O. R. A.

Federación Ferrocarrilera, sec. Alianza

Esta sociedad convoca a sus asociados a la asamblea general que se efectuará el 31 del corriente en el local de «La Confraternidad», San Martín, 1422 Santos Lugares.

Se recomienda que nadie falte.

Herreros de obras, cocinas y anexos

Esta sociedad deseando relacionarse con todas las sociedades del gremio del interior y exterior, pide a estas le envíen sus direcciones a la secretaría calle Humberto I 2200.

El Secretario.

SECCION ROSARIO

Empajadores de damajuanas de Rosario

Habiendo esta institución pedido solidaridad a la F. O. R. A. en el conflicto suscitado con la casa Pappini y Maxera, de Rosario, y teniendo dicha casa una sucursal en Barracas, esta institución ha resuelto en la reunión de ambos consejos efectuada el jueves, pasar una nota a dicho establecimiento al objeto que ponga fin al conflicto; caso contrario, propiciará un boicott de acuerdo con los conductores de carros.

Esperamos esta medida dará término a dicho conflicto.

NOTAS VARIAS

Aviso

—El Comité Pro Juan López de Carrión, comunica a todos los que han adquirido números de la rifa en circulación a beneficio de este compañero, últimamente deportado a España, que, para dar mayor salida a ésta, ha sido postergado su sorteo, que se realizará el día del Pic-Nic.

Comité pro Juan López de Carrión.

Donaciones para el pic-nic

Por Elena y A. Libertaria: Varios juguetes.

Por Norberto Lisol: 1 par zapatos charol para hombre, 1 par bolitas cabritilla para señora y 3 pares zapalitos B. B.

Por Manuel Fentanes: 1 corte de vestido para señora y 1 id. blusa de seda para id.

Por Oscar González: 2 libros.

Por la compañerita Electra González: 4 muñequitos, 2 juguetes con cuerda, 3 macetitas, 2 saleros, 1 tintero 1 vasito y una pelolita.

Discípulos de Florencio Sánchez

Este cuadro dramático ha organizado para el domingo 8 de marzo por la noche en la casa Suiza una velada cuyo programa se publicará más adelante, por lo que se pide a los demás centros y asociaciones no organicen funciones para esa fecha.

ALMAFUERTE

El 2 de febrero aparecerá en la revista «Nuestro Teatro», que edita la casa Fueyo, la obra de Salvadora Medina Onrubia, con un prólogo de Santiago Locascio.

Pedidos a B. Fueyo, Talcahuano 429 y a la librería de LA PROTESTA.

Comité pro pic-nic

Se reune mañana sábado en Monte de Oca 1672 a las 8.30 p. m.

Se recomienda a los compañeros delegados lleven las informaciones respectivas que les fueran encomendadas.

El Secretario.

Los compañeros que quieran distribuir volantes alusivos al pic-nic que organiza este comité para el 15 de febrero, pueden retirarlos en la administración del diario.

El sacerdocio ante el racionalismo mod.

Tenemos en venta este último folleto de Emilio Gante, editado por la biblioteca «La Antorcha», al precio de 0.15 centavos.

C. F. S. de Belgrano

Se cita a los compañeros del Centro a la reunión de hoy sábado a las 8.30 p. m., en el local y hora de costumbre.—El Secretario.

Nuevos agentes

En Ezpeleta (F. C. S.) el compañero Enrique Ciarlantini, se ha hecho cargo de LA PROTESTA para todo lo relacionado con la cobranza y suscriptores.

En Saguier (F. C. C. y R.) ha quedado como agente el compañero Andrés Camalini, a quien deberán ocurrir para lo relacionado con el diario

CORREO

Discípulos de Florencio Sánchez:

He alquilado para la fecha convenida

Indiquen cuando los puedo ver.—Luis Rocca.

—«El Acrata».—Pasen a retirar un dibujo.—G. Courtis.

EL COMITE PRO
Antillí, Barrera y González

Continúa su campaña hasta que se haga justicia

Las condiciones que hemos establecido como motivo fundamental para desplegar el máximo de actividad y esfuerzo, toca directamente la conciencia de todo el pueblo que sufre el azote flagelante de la soberbia gubernamental. Y contra de una norma establecida con propósito de menguar el carácter y la altivez limitando caprichosamente los medios que el pueblo dispone para hacer sentir la voz de su personería validando derechos y trasmitiendo los propios pensamientos de perfección social que siente latir en el seno palpitante de vida de sus colectividades, no cabe sino una actitud rebelde de resistencia y ataque con la decisión inquebrantable de dejar en cada paso el sello imborrable de un avance en el camino orientador de su liberación definitiva.

Una declaración de propósitos no puede ser nunca el resultado de una impresión pasajera, sino el convencimiento que nace frente al poder dificultoso de lo que se quiere alcanzar.

Al iniciar esta campaña reparadora cuyo término no es la libertad de nuestros camaradas, porque es grande el empeño de los jueces en utilizar la ley de Defensa Social como un instrumento de aniquilamiento, hemos pensado que de la expansión espiritual, de la fructificación de la conciencia popular depende los mejores resultados. Porque no se trata de las primeras víctimas elegidas para darle valor jurídico a la ley, sino de las primeras que nos hacen entrever el peligro de la falta de contrarrestos oportunos para que la autoridad estatuida sobre el sistema de la arbitrariedad, limite sus desahogos por el respeto que pueda inspirar la conciencia pública educada en la solidaridad y el amor a la vida que se quiere anular en los calabozos de las cárceles.

Ya no hay escrúpulos de parte de los jueces para condenar a las personas sometidas a procesos por divulgar ideas de renovación social, de cultura y de libertad. Lo había sido al principio por un fingido respeto a las cláusulas constitucionales desnaturalizadas por la famosa ley. Y por desgracia ese fingimiento democrático de los magistrados que se declaraban incompetentes para interpretar el fárrago de artículos penales, generalizó la creencia de que la ley de Defensa Social había fracasado. En ese ambiente de incertidumbre y casi de indiferencia, se nos ha arrancado de las filas estimables camaradas como los Grau, Arín y Salvá procesados por un suelto de «La Protesta». En seguida una serie de procesos se ha sucedido eslabonando la férrea cadena de la tiranía argentina y no han tenido otro eco que aisladas y momentáneas protestas. Mencionarlos a todos es de oportunidad én éstos momentos porque ello nos dará la impresión de la gran injusticia que se consolida y pretende perpetuarse sobre las espaldas de los elegidos por los defensores del «orden social»:

Detallemos: Cristóbal Montale (obrero ebanista) acusado por un patrón, de incitar a la huelga, ha sufrido dos años de prisión; Albino Dardo López, acusado de haber hecho la apología de la muerte del coronel Falcón, fué castigado con tres años de cárcel; Jesús Suárez, por haber vuelto al país después de ser expulsado, se le condenó a tres años de confinamiento en Tierra del Fuego; Carlos Panico, acusado de incitar a la huelga, dos años y un mes de cárcel; Pedro Faballo y J. Grassi, por la edición de un folleto antimilitarista dos y un año respectivamente; A. Franzi, por transportar los folletos un año; Carlos Spalla, por editar el periódico «La Fiaccola», un año y medio. Después Florencio González, los huelguistas de Tandil, Punta Alta, Los Pinos, etc., que esperan el fallo de los jueces y los compañeros Antillí y Barrera condenados a tres y uno y medió años por el último proceso a «La Protesta».

Florencio González ha salido en libertad provisional, pero no está definitivamente libre, la sentencia que espera puede ser absolutoria o no, según sea el grado de resistencia que opongamos los que queremos y podemos practicar la solidaridad.

Antillí y Barrera, pueden ser también absueltos aun, a pesar de la manifiesta y tendenciosa parcialidad de los jueces, que por representar el poder de la injusticia, nunca podrá igualarse en fuerza al poder de la justicia que representa el pueblo. Por esto antes que se pronuncie la Surpema Corte Nacional, con el fallo definitivo que puede ser confirmatorio de la condena, es preciso que se manifieste con potencialidad el sentimiento colectivo, a la altura moral que condense el anhelo de todas las voluntades que están dispuestas a confundirse en un solo haz para hacer sentir su influencia vindicadora.

Ante esta situación de compromiso para todos los que actúan en la organización obrera, en el periodismo o en los centros de cultura donde se estimula la expansión del pensamiento y se gestan las más altas concepciones humanas, que pugnan contra todas las aberraciones opresivas, el comité que suscribe repite sus llamados, trae su voz de perseverancia al seno de las asambleas populares, quiere contribuir con los medios a su alcance a la orientación del movimiento de adhesión a los procesados, que aumenta día por día a medida que se extiende la confianza mutua y la acción conjunta se hace más imprescindible.

Los miles de firmas que actualmente se reunen para agregarlas a la firma de Antillí, compartiendo la responsabilidad de su «delito»; el centenar de subcomités que trabajan en el interior del país, nos infunden el más franco optimismo, consideramos que hay en realidad disposición de sumar esfuerzos y combatir con bríos a los enemigos de los derechos individuales.

CAMARADAS: Procuremos encauzar esta gran corriente por la senda más práctica; obremos con inteligencia, con constancia tesonera, multipliquemos las publicaciones en el sentido de vulgarizar estos hechos que no pueden quedar ahogados en el silencio del conservatismo mercantilista y lograremos que la gran manifestación que se efectuará el 1.º DE FEBRERO alcance las proyecciones magnas de un acontecimiento público.

Ha llegado la hora de una campaña decisiva en contra de la ley social, y nada más lógico que aprovechar el despertar que se ha producido con el último proceso a «La Protesta», para luchar sin tregua evitando la consagración del crimen legal con la libertad de todas las víctimas que esperan se abran las puertas de la cárcel por la presión de los que aman la libertad y sienten en la sangre el calor de los nobles ideales de redención social.

¡Compañeros del extranjero! Levantad al unísono vuestras voces con las nuestras. Aprovechad los recursos que disponéis para hostilizar a los poderes políticos de esta república y tened la seguridad que para vosotros será en gran parte la gloria de haber abatido una oprobiosa tiranía.

Si de esta vez no logramos imponernos, dejaremos expedito el camino a la reacción burguesa que diariamente nos hará víctimas seleccionando los más altivos y virtuosos en el sentido moral de la palabra.

Trabajadores del país: recordad que el 1.º DE FEBRERO podemos resolver la suerte de nuestros compañeros presos, uniendo en un solo grito el deseo de verlos libres.

Trabajadores del mundo; observad que negro espejismo ofrece la República Argentina! ¡Solidaridad, solidaridad y solidaridad!

No descuidemos un minuto. No nos dejemos sorprender. ¡A prepararse! ¡Que la dignidad sea la coraza de nuestros pechos y avancemos de frente!

Solidaridad y libertad son los dos términos concretos.

Compañeros, por los presos acción viril contra la ley social.

EL COMITE
Pro Antillí, Barrera y González.

Buenos Aires, Enero de 1914.

Compañeros: Que el Gran Mitin Internacional del día 1º. de Febrero sea un exponente grandioso de las fuerzas proletarias puestas en acción. No se trata de una exteriorización exhibicionista y transitoria; es el pacto de reciprocidad en la guerra social.

¡Tengamos voluntad de vencer!

LA TIRANIA ARGENTINA

"En la Argentina han sido condenados a presidio los dueños de las imprentas en que se tiraron folletos de propaganda antimilitarista, a pesar de que los autores de esos folletos fueron también detenidos y condenados.

"En la Argentina ha sido condenado a presidio el redactor de LA PROTESTA Teodoro Antillí por haber escrito un artículo rememorando diversos hechos de la historia del proletariado.

"En la Argentina ha sido condenado a presidio el administrador de LA PROTESTA, Apolinario Barrera por haber aparecido en ese diario un artículo del redactor del mismo, quien a su vez por ello mismo fue detenido y condenado a presidio.

"En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero si existe si éstas cometen delitos de caracter social.

"La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica a los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de carácter social se aplica a hombres y mujeres a los 18 años de edad".

Comité pro Antillí, Barrera y González

Se han puesto en circulación los folletos que contiene el artículo motivo del proceso de Antillí y Barrera, y las páginas en blanco para que firmen los que se adhieran moral e intelectualmente en solidaridad con los compañeros procesados.

Los compañeros del interior, recolectarán las firmas y las reservarán hasta que les avisemos donde deberán remitirlas.

Los que no recibieran, o les fueran pocos los remitidos, pueden reclamar que serán atendidos inmediatamente.

—A los compañeros que nos preguntan sobre si se debe poner el domicilio acompañado del nombre, en los folletos que circulan de este comité, contestamos que queda a voluntad de los que quieran hacerlo. Los encargados de recolectar las firmas deben anotar aparte los domicilios por que nos puede ser de utilidad.

Nota importante

A los agentes, suscriptores y demás compañeros, comunicamos que desde la fecha, todos los giros, valores, etc., que remitan para el diario, deberán hacerlos a nombre de B. V. Mansilla, pudiendo dirigir las cartas a nombre de LA PROTESTA.

Avisos varios

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de «Lecturas populares» a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

Sub-Comité Antillí, Barrera y González

Rosario

A los camaradas que posean listas de este comité, se le pide su devolución a la brevedad posible a nuestra Secretaría Cortada Centeno N.° 8.

Pro Defensa Antillí y Barrera

Un compañero ha puesto en circulación una rifa de un almohadón de raso pintado con el 30 por 100 a beneficio del Comité pro Antillí, Barrera y González.

Precio de la tarjeta, 0.50 centavos. Pueden pedirse en las calles Independencia 2221, Independencia 3113 y Moreno 1665.

Será poseedor del almohadón el que obtenga los tres números iguales a las tres últimas cifras del premio mayor de la última jugada de enero de 1914.

Comité pro "El Combate"

Se comunica a todos los compañeros que todavía no han remitido los talonarios que se le han enviado de la rifa puesta en circulación pro Combate, se apresuren a mandar el importe de los vendidos, y los que no han alcanzado a vender, que los devuelvan, por aproximarse el plazo fijado para la jugada.

Asimismo se pide a los que aún tengan en su poder listas de suscripción tengan a bien de remitirlas.

Los giros pueden hacerlos a LA PROTESTA o bien al compañero Juan T. Espejo. Paseo de Julio 144.—Chacabuco.

Suscritores de Boca y Barracas

En Montes de Oca 1672 se reciben pago de suscripciones y se anotan suscriptores.

Barrio Piñeyro (Avellaneda). — Francisco Castellano, Girbone 789.

Obras en venta en esta administración

«Materia y Energía».—(Extracto de una nueva doctrina científica), por Anselmo González, a 0.15 centavos.

«María Clara», novela por Margarita Audoux a 1 peso.

«Alma Gaucha», drama en 3 actos y 6 cuadros por Alberto Ghiraldo, a 0.50 centavos.

«Alberto Ghiraldo», por Juan Mas y Pi, a 0.50 centavos.

«La Cruz», drama en tres actos por Alberto Ghiraldo y Florencio Fernández Gómez, a un peso.

«La Columna de Fuego», drama en 3 actos por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Crónicas Argentinas», artículos de crítica y batalla por Alberto Ghiraldo, a 1 peso.

«Sangre Nuestra» (Carlos Ortiz), con prólogo de Alberto Ghiraldo, 2 pesos.

«Manchas de Alcohol», drama en 2 actos por Eduardo Leloutre, a 0.20 centavos.

«Sobre la Ruta de la Anarquía», novela libertaria, por Pierre Quiroule, a 0.50 centavos.

«Las Coyundas», drama social en un acto por Adolfo Boyer, a 0.20 centavos.

«Educación y Autoridad Paternal», interesante folleto de educación, por Andrés Girad, a 0.10 centavos.

«El Contraste Social», estudio crítico por Enrique García, a 0.15 centavos.

«La Virgen Roja», drama social en tres actos por Isabel H. Pereira y Salvador Cordón Avellán, a 0.50 centavos.

«Sugestión», drama en un acto por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«El Regreso», drama en un acto, por Egidio Panella a 0.20 centavos.

«Dinamita Cerebral» (los cuentos anarquistas más famosos), a 0.50 centavos.

«La Voz del Abismo», boceto dramático en un acto por Pedro Maino a 0.20 «Muerte y Vida», novela por Pedro Maino a 1.00.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis rue Champagne-Première, París.

R. O. del Uruguay. — Arturo Pampín, Migueletes 1964, Montevideo.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 56 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata. — Andrés Parmida, San Juan 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolongación al Oeste, 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda, Adolfo Alsina 24.

Paraná. — Florencio Zapata, Chacabuco entre Colonias y Beneficencia.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Aenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay, entre Ayacucho y Junín.

Jujuy.—Antonio Giménez, Belgrano 46.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Territorio del Chaco. — María G. de Escobar, Resistencia.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre. — Francisco Gómez, Colón 878, San Fernando.

San Fernando. Joaquín Rocha, Ayacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici, Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Domingo Ovejero, Río Salado 363.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Carlos Cornecchia.

Liniers. — Cayetano E. Bartolini, Rivadavia 10156.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (19)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

por la vida... o a mejor decir, por la negación eterna de la vida de su ensueño. Suya es la casa de las sierras a que me invitó una temporada. Derrochó primero en ociosas elegancias la mitad de su fortuna y su salud, en Madrid, en París. Escribió después una novela admirable — una pequeña y extraña novela romántica y escéptica... — y no volvió a escribir. La música dice él que es su refugio de niebla o de nube, que no le fuerza a pensar los sentimientos. ¡Y lo cierto es, Aurea, que Luis Vega tiene un alma seductora en su desdén magnífico, y que una egoísta adivinación, acaso, me hizo querer apariársela de la senda misteriosa que ya me llevaba a tu alma!

Insistía en este influjo del misterio. Para probarlo hizo notar toda una serie de circunstancias que no debían referirse a la casualidad indiferente. En primer lugar, él, que pudo haber regresado directo a Madrid por otra línea, obedeciendo al Destino y sin pensar en Aurea, entonces, volvió por Argelez. Habría cruzado esa estación sin saber de Aurea, o sabiendo a lo sumo cosas vagas por cualquiera conocido... Mas, no; fué Jesús al que debía encontrarse: Jesús, precisamente Jesús, al suave y diabolinesco Jesús, al único agudo observador capaz de noticiarle, a más de la ruptura de Aurea con Elío (que así dicho en general no hubiese tenido para Alvaro importancia), la causa, que él daba por cierta, de semejante ruptura:—«Apostaría yo, amigo Bretón, la cabeza—le había dicho—, a que los versos de usted aquella tarde fueron la culpa de todo». — Y Jesús, con su aplomo imperturbable, con su rosada carita de Cristo infantil, donde entre las lunosas barbas rubias brillaban los ojos intensos, le refirió la sorpresa de la ciudad y el disgusto de las familias, inútilmente empeñadas en hacer volver de su acuerdo a la rebelde, a la tenaz... «Ahora dígame si en gracia a la tranquilidad general no debieran ser ahorcados los poetas» — le había añadido. Tentador, todavía, le invitó a quedarse, «a ver Aurea»..., participándole que podría encontrarla al día siguiente en la casa de él, porque había puesto también a su niña en lecciones de solfeo.

—¿Recuerdas?... Allí te sorprendió a la otra mañana mi visita. Jesús, que nada más buscaba hábilmente intimar conmigo, por su ambición de que lo traiga a Madrid, estaba lejos de creer, él mismo, que no se había engañado suponiendo con tal seguridad...

Se interrumpió. Se levantó a mirar por la ventana. Había visto en una curva una gran estación iluminada, y la máquina silbaba largamente. Debía de ser Alajara, donde iban a cenar...

Pasaron al tocadorcillo, para lavarse las manos. Aurea se echó una boa sobre los hombros. El tren paró.

Y era Villarrubia. Contuvieron, pues, su intento de bajar, quedándose en las ventanillas. Un mixto esperaba el cruce. Miraron la animación de los viajeros... mientras algunos, parándose, los miraban.

El pueblo, no cerca, se veía blanco, entre olivares.

Aurea y Alvaro se vieron de pronto saludados, gorra en mano, por un amigo... Graciliano Lucas.

—Caramba, Aurea ¡carísimo poeta!..., pues es que los estaba mirando y dudaba, desde mi coche... Yo vuelvo a Argelez; he estado fuera. No sabía que se hubiesen casado ya... ¿Cuándo ¿Cuándo?

—Esta noche.

—Sí. Desde la iglesia, aquí — dijo Alvaro estrechándole la mano, mientras él subía al estribo.

—¡Caramba!... y... de modo... ¡Digo, solos... la gran suerte!—Pero partía el expreso, y terminó precipitadamente tirándose al andén. — Pues, nada... ¡enhorabuena... y que sigan tan a gusto el viaje! ¡Muy a gusto, Aurea, ¿eh?... con el maridito!

Le dejaban atrás, lleno de envidia y cortesía, agitando la gorra al aire. Por entre unos álamos, el tren volvió a tomar su libre camino en la llanura. Ambos seguían en las ventanas. Aurea triste, con la evocación de Argelez, de su madre. Alvaro, sombrío, con una intensa sensación de ridículo junto a su bellísima mujer, por los demás tan envidiada y supuesta en dicha, cuando aún no la habían tocado sus labios.

Al recogerse dentro, deploró que ella lo hubiese hecho la primera, yendo a sentarse en la butaca central. Una bella ocasión para haberla llevado por el talle.... Sin embargo, sentándose cerca de ella y advirtiéndole la cara de dolor, en esto mismo vió indudable la disculpa de un consuelo de caricias.

—¿Qué tienes, Aurea? — interrogó doblándose y poniéndola una mano en el hombro—, ¿Te ha recordado a tu madre... ése?

—Sí, ¡la pobre!... ¡Estará llorando mi alegría!.... ¡Mi felicidad!

Y como por primera vez se la nombraba a Alvaro, al hombre idolatrado por quien la sacrificó, ella propia, a un impulso, giró hacia él y refugió en su hombro un grande y silencioso llanto de ternura. Le entregaba su pesar en prenda de alma. Sintió en seguida cómo la besaba Alvaro con callados